

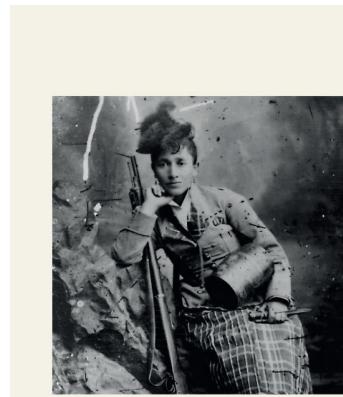
Redescubriendo con IA los rostros de mujeres en la historia de Chile

Irene Morales

(1848-1890)

Nació en La Chimba, Santiago. Fue hija de José Doroteo Morales e Isabel Galaz, eran originarios de Curicó, pero que vivían en la Chimba. Al fallecer su padre, se trasladó con su madre a Valparaíso, donde trabajaron como costureras. Ahí se casó con un carpintero, Juan Lucena, aunque el matrimonio fue breve, pues él falleció cerca de un año después. Por la misma fecha, además, murió su madre, lo que habría movido nuevamente a Irene a buscar un destino donde recomenzar su vida. Vendió su máquina de coser y con eso costeó el pasaje que la llevó al norte para desembarcar en Antofagasta. En 1877, Irene instaló una tienda de abarrotes y volvió a casarse, esta vez con el chileno Santiago Pizarro, un músico y soldado que formaba parte de una

banda militar. La suerte, sin embargo, tampoco estuvo de su lado en este segundo matrimonio. Meses más tarde, Pizarro se vio envuelto en una pelea de bar que, producto del exceso de alcohol, se salió de control y llevó al marido de Irene a disparar a su rival, un hombre boliviano, que cayó muerto. La justicia no tenía contemplación con casos así y en septiembre de 1878, Santiago Pizarro fue fusilado. Irene fue a buscar su cuerpo tendido cerca de los rieles del ferrocarril y se ocupó de darle sepultura en el cementerio de Antofagasta. Esta tragedia despertó en ella deseos de vengarse contra las autoridades bolivianas y por eso, cinco meses después, al iniciarse la guerra, quemó su tienda, arengó a sus compatriotas y partió a enrolarse en las fuerzas militares chilenas. No quería plegarse al ejército en las labores femeninas de las cantineras; Irene quería pelear. Para ello, se disfrazó de hombre, esperando ser admitida en el Batallón 3º de Línea. Aunque descubrieron su identidad, pudo seguir peleando como soldado. Su gesta más conocida ocurrió tras estos acontecimientos, en junio de 1880, cuando participó en la toma del morro de Arica. Cuentan que, una vez obtenida la victoria chilena, Irene la tomó como una oportunidad de vengar los abusos que sentía haber sufrido en sus años pasados y no dudó en fusilar a más de sesenta enemigos. Además, Irene se ocupaba el resto de los días de cuidar a los heridos y enfermos, con un trato que sus compañeros de armas recordaban como maternal. En septiembre de 1883, cuando la guerra estaba finalizando, Irene Morales Galaz volvió a casarse. El matrimonio con el cabo 1º Alfredo Cisternas se celebró en Lima, aunque tiempo después, las pistas sobre Irene se trasladan a Santiago. Participó en algunas celebraciones por los triunfos de la guerra y conmemoraciones sobre las antiguas victorias contra la Confederación Perú-boliviana. Aunque recibió diversos homenajes, no recibió una pensión suficiente y el paso del tiempo fue marginándola del foco de atención. Murió el 25 de agosto de 1890 en el Hospital San Borja, víctima de una pulmonía.



*Imagen original de archivo utilizada como referencia para la creación del retrato con inteligencia artificial.

